AÑO X. MADRID, 11 DE OCTUBRE DE 1895. NÚM. 501.

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: *España*, 1 peseta; *Ultramar*, 1,25; *Portugal*, 1,50; *Otros países*, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL.

Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

LA SEMANA BURGUESA

¡Y vuelta con *El País!*

Porque han de saber ustedes que ese periódico, dejando á un lado la cuestión principal que con él teníamos pendiente, ha hecho hincapié en algunos cargos infundados—que á su tiempo han tenido cumplida réplica—dirigidos por algunos obreros contra nuestro querido amigo Iglesias y contra los demás individuos que componen el Comité Nacional de nuestro Partido, y ha vuelto á demostrar que tiene muy buenas aptitudes para tocar el violón.

En la Redacción de *El País* hay motivos para saber que Iglesias no puede, aunque lo pretendiese, ser «jefe absoluto» de nuestro Partido, porque es responsable de los actos que realice como presidente del Comité Nacional, y que los individuos que componen este Comité son igualmente responsables de todas sus decisiones; lo cual hace que uno y otros procuren cumplir con sus deberes, mereciendo por ello la confianza de sus correligionarios.

Decimos que en la Redacción de *El País* hay motivos para saber esto, porque uno de los individuos que la forman ha sido afiliado al Partido en la Agrupación de Madrid.

Y por cierto que el tal ex afiliado está debiendo aún algunos recibos.

—

Y á propósito de Iglesias y *El País*.

Nuestro querido amigo ha salido para Málaga, donde cumplirá la pena de cuatro meses y un día de arresto que le impuso la Audiencia de aquella capital por «injurias» al gobernador con motivo de la huelga ocurrida en la «Industria Malagueña».

¿Sabe *El País* si esta condena es un favor que le hace el Gobierno del Sr. Cánovas, en pago á los buenos servicios que le presta nuestro querido amigo, según el periódico progresista?

Pues favores como ése son los que reciben del Gobierno conservador Iglesias y los demás hombres significados de nuestro Partido.

***

Si el arzobispo de Valencia, que se llama Sancha, hubiera tenido en cuenta que «al buen callar llaman Sancho», no hubiera perpetrado las cartas referentes á las huelgas que dirige á «su estimado señor arcipreste» y que publica *El Obrero Setabense* para convencimiento de sacristanes y monaguillos.

En la segunda de esas cartas dice el «ilustre» purpurado con la mayor desaprensión:

La escuela católica está conforme en reprobar la ociosidad y reputarla como la fuente de todos los vicios, y además afirma que el trabajo, en sus diferentes aspectos, es ley general para todos los seres, tomando en los racionales el carácter de expiación en castigo del naufragio paradisíaco.

Podrá tener la escuela católica esos conceptos de la ociosidad y del trabajo, pero bien poco se echa de ver, porque no es flojo el número de arzobispos, obispos, curas, frailes y monjas que viven en una ociosidad verdaderamente paradisíaca y sin conocer prácticamente el castigo de aquel naufragio á que dió origen una fatídica manzana.

Pero aun hay, en esa segunda carta del cardenal Sancha, algo que corre parejas, por su *chusquedad*, con lo anteriormente copiado, y es el hecho de que el tal purpurado, á quien la calidad de su cargo le impone alguna seriedad, pretende reforzar sus argumentos en contra de las huelgas copiando un párrafo de un periódico que le debía ser sospechoso y que no sabemos cómo ha ido á caer en sus *pías* manos: ese periódico es... *¡El País!*

Y vean ustedes cómo los reaccionarios y los defensores de la República se dan la mano para combatir las justas aspiraciones de la clase trabajadora.

***

Cuenta á *The New-York Herald* su corresponsal en Puerto Príncipe que desde el mes de marzo último han muerto en Cuba, víctimas de la fiebre amarilla, 500 soldados españoles; que en la actualidad hay 1.000 sometidos á tratamiento en los hospitales, y que el batallón del regimiento de Gerona ha perdido todos los oficiales, de sargento á coronel.

Y, según Martínez Campos, en un solo batallón han muerto un jefe, ocho oficiales y 100 soldados.

Pero—¡bah!—¿quién repara en estas *pequeñeces*? Lo importante es que se conserven con perfecta salud los burgueses á quienes les sacan las castañas del fuego los que van á combatir á Cuba en favor de la integridad de la patria.

Y á los demás que los parta un rayo.

***

No somos nosotros los únicos que han dudado y dudan del republicanismo de *El Liberal*. También está en nuestra compañía *Clarín*, que es republicano, y á quien no ha parecido bien que *El Liberal* aplauda el discurso pronunciado por Romero Robledo en la apertura de los Tribunales.

Véase cómo se expresa *Clarín* con este motivo en *La Publicidad*, de Barcelona:

El discurso de Romero está escrito con las espuelas del jaque andaluz; es un alarde de ignorancia forrada en arbitrariedad, es un desafío á la tradición jurídica, al respeto, consagrado por muchas generaciones, que merece la justicia.

. . . . . .

Si Romero Robledo hubiese seguido *la carrera* á cuyo frente hoy se encuentra por sus locuras políticas, no sería siquiera juez de entrada; pues, incapaz de estudiar con provecho, le habrían reprobado los ejercicios en las primeras oposiciones.

Esta es la verdad pura. Verdad es que si á *El Liberal* le examinaran de periódico realmente republicano, amigo del progreso, defensor de la justicia y de los grandes intereses nacionales... también se le reprobarían los ejercicios.

Pero *El Liberal* se reirá de estas cosas mientras pueda anunciar á todos los vientos que «es el periódico de mayor circulación de España».

Esto es lo importante para él.

***

Ha sido sorprendido en San Sebastián un matrimonio, perteneciente á la alta aristocracia, que intentaba introducir fraudulentamente una buena cantidad de «confecciones» de bastante valor traídas de París.

¡Pobre gente! Quizá no tuviera dinero para pagar los derechos de aduana.

De otro modo no se comprende que la *alta* aristocracia *descienda* á tal punto.

Al punto de convertirse en contrabandista.

***

De las expropiaciones del Ensanche
se saben cosas nuevas,
y existen ciertos datos que horripilan
y por su olor apestan.
Pero sobre este asunto malhadado
se echará pronto tierra,
porque se trata de un negocio sucio...
y está el cólera cerca.

LOS VERDADEROS DEFENSORES
DE LA HUELGA

No por querer la huelga, sino por apelar á ella en caso extremo, hase tildado á los obreros activos, esto es, á los que trabajan por el mejoramiento y la redención de su clase, unas veces de vagos, otras de perturbadores y algunas de enemigos de la propiedad.

¡Cuánto no han despotricado contra la huelga los economistas burgueses! De ella y de los huelguistas, ¡qué cosas no han dicho los escritores todos que por obligación ó por ideas defienden los intereses patronales! ¡Cuánto disparate y cuánta sandez no han soltado desde el púlpito contra la lucha económica muchos *páters* de inteligencia roma y de aviesa intención!

Y sin embargo, ni los socialistas ni los simples obreros societarios han sido jamás verdaderos defensores de la huelga. Lo que han hecho unos y otros es reconocer que la huelga es una fatalidad dado el despotismo industrial, y recomendar á todos los trabajadores que se prevengan lo más posible para cuando la hagan inevitable uno ó más patronos, sacar de ella el mejor partido.

Ahí están los hechos demostrando que no hablamos por hablar, sino que lo que decimos es exacto de todo punto.

Casi todas las huelgas habidas, provocadas siempre por una jornada excesiva, por una retribución mezquina, por un trato cruel y altamente ofensivo para los trabajadores ó por alguna enorme injusticia, han tenido por prólogo ó introducción una serie de gestiones pacíficas de parte de los obreros, en las que éstos han llegado muchas veces á reducir sus modestas pretensiones á un grado insignificante. Pocas, muy pocas han sido las huelgas que no hayan sido precedidas del nombramiento de Comisiones obreras encargadas de entenderse con los fabricantes ó maestros para buscar una solución de concordia. Y en esas gestiones y entrevistas que los representantes de los trabajadores han efectuado de la manera más humilde y con el más vivo deseo de obtener un acuerdo, ¿qué actitud han adoptado generalmente los patronos? Unas veces se han negado á recibir á los comisionados y otras los han recibido, pero tratándolos ya con soberbia, ya con desdén y siempre con descortesía; y por una vez que han reconocido la justicia de su demanda ó les han prometido aceptarla en parte, mil los han despedido con groserías ó con amenazas.

¿Dónde está aquí, respecto á los obreros, el deseo de acudir á la huelga? ¿Dónde el afán de producir perturbaciones, inferir ataques á la propiedad y originar cuestiones de orden público?

No han necesitado los obreros, por ignorantes que hayan sido, que les digan los *matemáticos* á sueldo de la burguesía las pérdidas que les ocasionan las huelgas: lo saben ellos muy bien por los desembolsos y aun por los sacrificios que tienen que hacer; pero también han comprendido que sin esos desembolsos y sin esos sacrificios la avaricia patronal hubiera llevado á límites inconcebibles su explotación y sus imposiciones. Mucho vale la vida, y, sin embargo, se arriesga á perderla el individuo antes que consentir se le infieran ciertos agravios.

El hecho mismo de que los socialistas se pongan siempre de parte de los huelguistas no quiere decir que ensalcen la huelga como una cosa beneficiosa, sino que, viendo que los obreros están obligados á acudir á ella, á manejarla como arma, les ayudan á sostenerla para que logren lo que se proponen. Hacer otra cosa, permanecer impasibles ante la lucha de ricos explotadores contra pobres obreros, sería indigno de un partido que quiere mejorar su condición y aspira á redimirlos. En tanto que la explotación exista y que por haber libertad de ejercerla en grado exorbitante, se imponga en ocasiones el abandono del trabajo, la huelga subsistirá, pero no porque la quieren los obreros, sean ó no socialistas.

Los que son verdaderos defensores de ella; los que, sin serles condición precisa para volver por su dignidad ó luchar por que no se les arrebate los medios para vivir, la quieren de todo corazón, son los grandes capitalistas, que de algún tiempo acá empléanla con frecuencia.

La quieren los Larios, que al ver á sus obreros organizados y preocupándose de los intereses del trabajo, les ordenan disolverse, y al ver que se niegan á ello, cierran las puertas de su fábrica hasta someter á aquéllos por hambre.

La quiere Rességuier, en Carmaux, que rechazando todos los términos de avenencia que le proponen sus operarios, en el conflicto surgido por culpa de él al atropellar el derecho de un trabajador, cierra las fábricas de que es gerente hasta que los obreros no se conformen con recibir menor salario y consientan que se despida á los hombres más significados en la Sociedad que aquéllos tienen.

La quieren los patronos metalurgistas de Gante, que para que no consigan una modesta mejora los operarios que uno de ellos explota, han cerrado todas sus fábricas.

Esos y otros de su calaña son los que la quieren, como la quisieron hace algunos años, aunque sin lograr resultado satisfactorio, los fabricantes de Manlleu.

Pero esos verdaderos defensores de la huelga, en vez de obtener beneficios con ella, sufrirán quebrantos, pues de una parte contribuyen á la extensión de la solidaridad obrera y de otra obligan á sus explotados á que, aceptando la lucha económica en la parte que les es indispensable, busquen en la acción política medios más positivos de mejoramiento, á la par que su completa emancipación.

EL SEDAN INTERNACIONAL
DEL LIBERALISMO

Con este título ha publicado el órgano central de los socialistas alemanes—*Vorwaerts*—un artículo notable dedicado á las elecciones municipales de Viena, que acreditan la derrota en Austria del liberalismo, lo mismo que las elecciones del año último y de este año han afirmado su derrota en Bélgica, en Francia, en Alemania y en Inglaterra.

De él tomamos los siguientes párrafos, tanto por ser verdaderamente instructivos, cuanto porque confirman una idea expuesta por nosotros más de una vez:

El retroceso, si no la anulación del liberalismo, se comprueba en todos los países civilizados, sin excepción.

Echemos una ojeada rápida á los acontecimientos. El liberalismo fué aniquilado en Bélgica en las elecciones del año último. Recientemente sufrió una dolorosa derrota en Inglaterra. En Austria acaba, por decirlo así, de ser destruído en las

elecciones municipales. En Italia, donde existía tan vivo desde 1860, la burguesía liberal pelea por un hombre que pisotea todos los principios del liberalismo. Y el espectáculo que nos ofrece hoy la Italia de Crispi, le da Francia desde hace cerca de cincuenta años y Alemania desde treinta.

El Crispi de Alemania se ha llamado Birmarck; ignoramos cómo se llamará el que tengamos mañana. En Francia durante treinta años se ha llamado Napoleón, y después, cada dos meses, ha encarnado en otro, que se ha llamado Boulanger, Constans ó Casimiro Périer. Por otra parte, el nombre no hace á la cosa: lo esencial es que quien ocupe el lugar de aquél tenga puños fuertes para coger al enemigo por el cuello, estrangularle y derribarle. El enemigo es el proletariado.

En Francia, donde el tercer estado proclamaba, hace cien años, los derechos del hombre, la libertad y la igualdad, la burguesía ha roto totalmente con los principios y el ideal por los cuales sus antepasados dieron su vida y vertieron su sangre. Y no solamente ha roto con este ideal y estos principios, sino que les ha declarado la guerra, una guerra sin tregua, en la cual emplea todas las fuerzas del Poder político y del Poder legislativo de que dispone, á fin de exterminar á los que luchan por esos principios y esas ideas.

El tercer estado, que, transformado en gran burguesía, llevaba en sí el embrión del proletariado, se ha dividido en dos clases, y una de ellas, la que hoy domina y explota á la otra, vese impulsada por la lógica de los hechos á ser despótica y á utilizar, para la conservación y la defensa de sus privilegios, todos los procedimientos de reacción y de tiranía que combatía antes tan violentamente.

El liberalismo no tiene en ninguna parte ni fuerza para vivir, ni derecho á vivir, ni posibilidad de vivir. El terreno en que nació ha desaparecido á impulsos del capitalismo, cuyo desarrollo no era posible sino por la lucha de clases, y que ha hecho del burgués el enemigo natural y el opresor inevitable del proletariado. Ahora bien: el liberalismo y la opresión son incompatibles: el uno excluye al otro. Y como la lucha de clases es internacional, el Sedán del liberalismo se extiende á todas las naciones.

La burguesía teme hoy la libertad que suministra armas á sus enemigos los trabajadores animados del espíritu de clase. En todas partes, con la única excepción de Inglaterra, donde se cree todavía bastante fuerte para poder permitir el lujo de tener ideas liberales, la vemos ocupada en destruir y en exterminar la libertad. Todos los ataques al derecho de sufragio, al de reunión, al de asociación y á la libertad de la Prensa parten de las filas de la burguesía liberal.

Y la ironía de la historia decidirá aún esta vez que esa libertad por la cual la burguesía ha luchado á fines del siglo XVIII, sea al final del siglo XIX utilizada y defendida contra la misma burguesía por una clase que, á su vez, quiere derribarla, y la derribará.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

El Comité Nacional de nuestro Partido ha dirigido á los socialistas alemanes, reunidos en Congreso, la siguiente comunicación:

AL CONGRESO SOCIALISTA DE BRESLAU

Estimados correligionarios:

Los socialistas españoles, que han visto siempre en vosotros la vanguardia del ejército emancipador, os aplauden hoy calurosamente por vuestra enérgica y valiente actitud enfrente de los que personifican el despotismo y la guerra.

Las recientes manifestaciones que habéis hecho en pro de la paz, y que corresponden perfectamente á las que con no menos decisión y valor hicisteis en 1870, confirman que mientras el Estado capitalista y su principal sostén—el militarismo—representa la barbarie y la matanza humana, el Socialismo significa la civilización y la paz entre todos los individuos y entre todos los pueblos.

Vuestro ejemplo, queridos compañeros, será imitado por todos los que defendemos la misma causa que vosotros. Ya trate de provocar la guerra el endiosamiento de un poderoso ó la rapacidad de la clase explotadora, los socialistas se opondrán á ella con todas sus fuerzas. Y de haber lucha, que la haya entre la clase laboriosa internacional y la clase holgazana de todos los países; pero jamás entre los que somos víctimas de ésta.

¡Viva la Democracia Socialista alemana!
¡Abajo la explotación y su odioso soporte el militarismo!
¡Viva la unión de todos los pueblos!
¡Viva la emancipación de la Humanidad!

Por el Comité Nacional del Partido Socialista español: PASCUAL SIMAL, *secretario*.—PABLO IGLESIAS, *presidente*.

Madrid, 4 de octubre de 1895.

LA HUELGA GENERAL

JUZGADA POR

GABRIEL DEVILLE

(Continuación.)

»Viniendo á la elección de París, nuestros hombres se hicieron los asociados de Reinach, oficial de ordenanza y secretario de Galliffet, yerno y reflejo de ese francés y de ese hombre honrado cuyo patriotismo y cuya probidad han traficado con los fondos que el ahorro nacional echaba imprudentemente en el pozo de Panamá. Tuvieron la desgracia, que nosotros no hemos tenido jamás, ni directa ni indirectamente, de poseer un periódico pagado con los «fondos secretos» y comprometieron en esta aventura el hermoso título de *Partido Obrero*. Y todo eso, lo repito, ¿para qué? Para tener su parte, no en la caída de Boulanger, sino en el advenimiento al Poder de la partida de los panamistas.

»Yo sería el primero en no admitir el recuerdo de semejantes hechos tratándose de hombres que, habiéndose equivocado en tal ó cual sentido, han confesado después que estaban en un error y han reingresado en el Partido Socialista. Pero á los que no ven asunto de lección sino para los otros, hacia los cuales dan prueba de un acrimonioso rigorismo, que cuadra mal con la jactanciosa indulgencia que profesan por sí propios; á los que, conociendo sus errores, se niegan á confesarlos, abusando de la mentira para desnaturalizar los hechos y se erigen un pedestal desde cuya altura regentan y «ejecutan» á todo el mundo, en el terreno mismo en que deberían ser modestos y silenciosos, á esos es necesario echarles en cara sus faltas.

»Pasemos á un asunto de actualidad, al 1.° de mayo. El mérito de haber lanzado la idea de la Manifestación del 1.° de mayo pertenece á uno de los dos Congresos socialistas internacionales celebrados en París en 1889, al único importante. Excuso añadir que la fracción cuyas hazañas voy enumerando figuraba en el otro. Votada, permítaseme recordarlo, bajo mi presidencia y debido á la iniciativa del francés Lavigne, de Burdeos, la Manifestación del 1.° de mayo, fué, como todo lo que hemos hecho y podremos hacer, criticada y combatida por esta fracción que, el 1.° de mayo de 1890, hizo fijar por todo París carteles, magníficos carteles, por cierto, para impedir la Manifestación.

»Pero como el éxito coronó nuestros esfuerzos y no los suyos, ha hecho como en la reducción de la jornada á ocho horas y el mínimum de salarios: pone desde entonces carteles y fabrica un periódico oficial á favor del 1.° de mayo. Está bien; pero entiende dirigir la Manifestación que empezó por combatir y pretende estar mejor informada que nadie sobre la significación del 1.° de mayo y el espíritu que lo inspirara; lo cual pasa los límites de lo permitido.

»Así, los hombres de esa fraccción declaran que el 1.° de mayo es idéntico á la huelga general, y por no perder la costumbre, se aprovechan de la circunstancia para acusarnos, porque no queremos la huelga general, de ser, como ellos, inconsecuentes, con nuestras opiniones. Ahora bien: en la misma sesión en que la Manifestación del 1.° de mayo fué votada presentóse una proposición á favor de la huelga general, que fué rechazada por una gran mayoría. El Congreso que tomó la iniciativa del 1.° de mayo declaró, pues, formalmente que no quería la huelga general. Y la huelga general fué desaprobada por los Congresos internacionales siguientes, el de Bruselas, en 1891, y el de Zurich, en 1893, los cuales confirmaron la Manifestación del 1.° de mayo. Cuanto á ver en el paro recomendado para el sólo día del 1.° de mayo un precedente de la huelga general, es tan serio como si se quisiera ver una huelga en el paro de los lunes.

»El último triunfo de estos hombres que, después de haber tratado de impedir la celebración del 1.° de mayo, nos reprochan de que lo celebramos de una manera insuficiente, consiste en haber hecho perder, dos años ha, á las Cámaras sindicales parisienses su magnífica Bolsa del Trabajo.

»Era evidente que, con la mayoría gubernamental que ellos contribuyeron á crear en las elecciones de 1889 —so color de salvar la República, cuando en realidad no salvaron sino á los que la explotan—la cuestión de la legalidad de los Sindicatos acabaría por plantearse. No había más que una cosa que hacer, antes que el Gobierno lo ordenase: puesto que existía una ley, y un día ú otro debía ser aplicada, someterse á esa ley, y es lo que, por mi parte, me apresuré á aconsejar á las organizanes sindicales que me hicieron el honor de consultarme sobre este asunto mucho tiempo antes del advenimiento de Dupuy al Ministerio.

»Pero, siempre bajo la influencia de los mismos hombres, pocos Sindicatos comprenderán sus verdaderos intereses: no se sometieron á la ley cuando podían hacerlo voluntaria y espontáneamente; no se sometieron tampoco cuando era ya un poco tarde para hacerlo, cuando habrían parecido obedecer á las órdenes ministeriales, y, mal inspirados, hicieron los fanfarrones. Dícese que organizaron un servicio permanente de centinelas en la Bolsa del Trabajo, donde velaron día y noche; la resistencia iba á ser terrible.

»El resultado fué que aquellos hombres indomables, cuyas palabras estaban preñadas de insinuaciones tan amenazadoras, se dejaron expulsar lo más tranquilamente del mundo. Por lo cual no los vitupero, pues en su situación era lo mejor que podían hacer; los vitupero de haber adoptado una actitud tan poco conforme con sus actos, y, sobre todo, de haber permitido, so pretexto de que no había que someterse á la ley, que el Gobierno despojase de su Bolsa de Trabajo á los Sindicatos parisienses. Y el colmo es que casi todos, sino todos, los Sindicatos han hecho, después de la pérdida de la Bolsa del Trabajo, lo que se negaron á hacer antes cuando se trataba de conservarla: se han sometido á la ley. Han hecho muy bien, pero habrían hecho mejor haciéndolo antes.

»Tal ha sido la conducta de los hombres que son hoy los propagadores principales de la huelga general y que tal vez dentro de algunos años denunciarán nuestra tibieza en combatirla. Es exactamente lo que han hecho al tratarse de las ocho horas, del mínimum de salario y del 1.° de mayo.

MINIATURA (1)

Al ver á un albañil junto á la acera
comiendo con deleite
tomates aliñados con aceite
para postre de escuálida puchera,
todo burgués de *ardiente fantasía*
jura que cambiaría
un cubierto de á duro,
preparado por hábil cocinero,
por aquellos manjares, que al obrero
le están sabiendo á gloria de seguro.
Pero no entra en las mientes del poeta
que si el otro infeliz come con gana
es porque se ha pasado la mañana
con el cubo, la llana ó la piqueta...
¡Y eso, que es lo que aviva el apetito,
ya no es tan agradable y tan bonito!

SINESIO DELGADO.

(1) De *Madrid Cómico*.

LOS SOCIALISTAS POLACOS (1)

(Continuación.)

SITUACIÓN DEL MOVIMIENTO

POLONIA RUSA

Esta parte de Polonia es la más industrial de las tres en que está dividida. Siendo su población de 9 millones de almas, cuenta 400.000 trabajadores (comprendidas sus familias) en las grandes fábricas, ó sea un 20 por 100, y hasta medio millón de obreros de otros oficios, que toman también una parte bastante activa en el movimiento socialista. El proletariado industrial reúnese, como es consiguiente, en los centros más importantes, que se encuentran muy próximos unos de otros. Dichos centros son: Lodz, Sosnowice, Zawiercie, Czenstochowa, Dombrowa, etc., sin contar Varsovia, la capital. La circunstancia de estar casi juntas estas poblacianes es favorable al desarrollo de la conciencia y de la solidaridad en las masas obreras. Si á esto agregamos que los asalariados de los pequeños talleres están influídos por las tradiciones revolucionarias políticas, que datan de las insurrecciones nacionales, y que ese espíritu de oposición irradia sobre las masas proletarias de la grande industria, salida, en parte al menos, de aquellos elementos, á quienes á su vez han dado su táctica de acción común, y también que el proletariado de las ciudades se encuentra de día en día en continuo roce con el proletariado de los campos, cada vez mayor por la descomposición de la pequeña propiedad territorial, vese que hay en este país un terreno magnífico para un grande y profundo movimiento obrero socialista. Sin embargo, la dominación policíaca que nos impone el czarismo ruso es un grave obstáculo para ese movimiento. Polonia, como Rusia entera, está privada de todas las libertades, lo mismo la de la prensa, que la de reunión, asociación y de palabra. Toda acción común, toda tentativa de asociación, por tímida que sea, aunque sólo tenga un objeto profesional, es perseguida y castigada como un crimen político, y la gran tumba de Siberia y las innumerables prisiones hállanse dispuestas á recibir, sin que medie sombra de proceso, sino por orden gubernativa y secreta, á cuaquiera que pretenda entenderse con otro para realizar un objeto que no esté autorizado especialmente por el Gobierno. Millares de gendarmes, que tienen por misión especial ser «el ojo del czar», y de sus ayudas más peligrosos—espías civiles—, inundan el país y se deslizan por todas partes: en las fábricas, los talleres, las escuelas de segunda enseñanza y superiores y hasta en las mismas familias.

En estas condiciones, ha comenzado el movimiento en los Círculos restringidos, preocupándose de ganar individuos para la propaganda personal más bien que de organizar las masas. Estas, por sus huelgas y manifestaciones espontáneas, reclamaron bien pronto esa organización. El Partido Socialista polaco se esfuerza en la actualidad cuanto le es posible para semejarse al movimiento proletario políticamente libre que hay en Europa. Hemos tenido «Cajas de resistencia» para sostener huelgas y hemos intentado crear Sociedades profesionales. Pero estas organizaciones en cuanto adquirían algún desarrollo eran víctimas de los espías que ingresaban en ellas y las traicionaban. Esto ha hecho preciso el buscar soluciones que, conservando al movimiento en el mayor grado posible su carácter espontáneo y general, le pusieran al abrigo de las maquinaciones policíacas.

Así, para aprovechar los beneficios de la organización corporativa, se han creado *grupos de agitadores* de cada profesión, que sirven de intermediarios entre las masas de su oficio y la dirección del Partido; se han fundado Círculos y escuelas de agitadores y de propagandistas obreros, y se sostienen las huelgas con verdadero fervor. Siempre que logramos burlar la vigilancia de la Policía, organizamos reuniones á las que acuden centenares de concurrentes; pero, sobre todo, para generalizar el movimiento hemos apelado á la publicación de folletos y de proclamas, que hombres resueltos y de verdadera abnegación reparten por todas partes en gran número. Durante la noche, las proclamas se fijan en los muros, en los vallados y se las echa con profusión en los talleres, las calles y hasta en las mismas habitaciones. Los obreros han llamado al año 1884 «el año de las proclamas». Según nota inserta por el Partido en el folleto *El obrero*, publicado hace tres meses para preparar el 1.° de mayo, se han repartido durante el año 1894 en todo el país 42.000 ejemplares de folletos y proclamas, de los cuales 12.000 han sido impresos en las imprentas clandestinas del Partido en la misma Polonia rusa. En el citado folleto *El obrero* se ha celebrado el aniversario de la revolución de 1794. En julio se ha empezado la publicación mensual del periódico oficial del Partido titulado *El obrero*, que se imprime secretamente en la misma Varsovia. Desde 1894 hasta ahora es la primera publicación socialista que ve la luz en dicha ciudad. Con lágrimas de alegría se acogió la aparición de este periódico, que, en las condiciones en que nos encontramos, exige para su sostén verdadero valor y grandes sacrificios. Una proclama y una poesía señaló

(1) Véase el número 498.

el día 17 de abril, en el cual, cien años antes, el zapatero Kilinski sublevó al pueblo de Varsovia para arrojar las tropas rusas y castigar á los traidores. El Partido publicó también dos folletos profesionales, uno para los albañiles, y otro para los obreros cerveceros, y cinco proclamas más.

El proletariado se agitó vivamente, estallando en todas partes un gran número de huelgas, con el fin unas de obtener aumento de salario, otras disminución de horas de trabajo y otras la dimisión de superiores ó encargados que daban mal trato á los operarios.

Hay una cosa característica, y es que casi todas las huelgas habidas en las fábricas y talleres de poca importancia triunfan: esto se debe á que el Gobierno no se mezcla en ellas. Cuanto á las grandes huelgas, como la de Zawiercie, donde 5.000 hombres abandonaron el trabajo, los fabricantes estaban casi siempre dispuestos á ceder ante la unión y la fuerza de aquéllos, pero en la mayor parte, como ocurrió en Lodz en 1892, el Gobierno les exigía que no cediesen. Los cosacos, enviados en abril á Zawiercie, emplearon las mayores violencias para sacar á los huelguistas de sus casas; llegando al extremo de cazar como bestias á los que, no queriendo trabajar á ningún precio, se escondían en los bosques inmediatos, ó de azotar á los hombres y las mujeres. A pesar de estas brutalidades, los obreros triunfaban en la mayor parte de las huelgas: los fabricantes, temiendo que surgieran nuevos alborotos al reanudarse el trabajo, concedían el aumento de salario ó la reducción de horas pedidos.

El 1.º de mayo, convertido en consigna para un gran número de proletarios polacos, ha alcanzado aquí un completo éxito. No obstante las desvergonzadas tentativas de intimidación, el envío de tropas á todas las localidades sospechosas, un ejército de espías soltados por los talleres y las predicaciones de los curas contra aquel acto, cerca de 30.000 obreros de uno ú otro sexo han celebrado la Fiesta Internacional del Trabajo en Varsovia, Czenstochowa, Marki, Dombrowa, Radom y otras localidades donde hace algunos años no había ningún socialista. Esos 30.000 proletarios han mostrado tener perfecta conciencia de sus intereses económicos y políticos, de los cuales se les habló en un folleto y un manifiesto muy difundidos con motivo de la Manifestación internacional.

La situación económica del Partido, no obstante la casi imposibilidad de recaudar cotizaciones regulares, puede considerarse floreciente: se han recogido 5.206 rublos (cerca de 14.000 pesetas) y gastado aproximadamente la misma cantidad.

Naturalmente, un movimiento como éste no ha podido realizarse sin que haya víctimas: en el curso de este año han sido encarceladas cerca de 1.000 personas de diversas condiciones y de uno ú otro sexo. Pero los presos han sido reemplazados pronto, aumentando siempre el número de nuestros adherentes y nuestra esfera de acción; por lo que podemos terminar estas líneas citando las siguientes palabras de un escritor del Partido:

«En los comienzos del año 1895 miramos sin miedo el porvenir que nos espera. En nombre de los intereses de clase del proletariado polaco continuaremos avivando la llama de la lucha contra el Gobierno y los ladrones del trabajo hasta la hora del combate definitivo, y entonces arreglaremos nuestras cuentas con el czarismo, para que no se oponga ya á nuestras reivindicaciones y podamos crear sobre sus ruinas la Polonia nueva, la Polonia de los trabajadores.»

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Palma de Mallorca, 27 de septiembre de 1895.

El 22 de este mes celebró un importante *meeting* en el Centro Obrero la Sociedad de Zapateros «La Igualdad».

El local vióse completamente lleno de trabajadores, la mayor parte de la industria del calzado.

Presidió el compañero Cañellas, quien manifestó que el objeto de la reunión era demostrar á los obreros zapateros lo mucho que les urgía asociarse para remediar la angustiosa situación en que se encontraban.

Habló luego el compañero Crespi, en nombre de la «Unión Herrera Mallorquina», exponiendo las ventajas morales y materiales que reporta la asociación y excitando á todos á que ingresen en sus respectivas Sociedades. Sostuvo que la centralización capitalista obligaba á los trabajadores á unirse por empeorar más sus condiciones que la pequeña industria. Demostró con hechos que esa centralización se opera rápidamente, y puso fin á su discurso recomendando se inculquen en los hijos de los trabajadores las ideas redentoras á fin de que luchen por ellas y creen un estado social beneficioso para todos los humanos.

En representación de la Sociedad de Ebanistas usó de la palabra el compañero Font. Se lamentó de la huelga forzosa en que se hallan los carpinteros de Palma, huelga que ha obligado á algunos á pedir una limosna. Si todos se hubieran asociado á su debido tiempo—agregó—no habrían ocurrido hechos tan dolorosos. Afirmó que el obrero que no se asocia es víctima del capricho de su patrono En el Ferrol—añadió—por su solidaridad y cohesión han ganado una huelga; en cambio, en Palma carecen del factor principal para mejorar su suerte: en la unión solamente está la fuerza de los trabajadores.

El compañero Torres, en nombre de los Constructores de calzado, dijo que el único camino viable para mejorar el obrero su suerte y alcanzar su emancipación era el ponerse de acuerdo con todos los suyos y formar una organización poderosa. Así como los grandes capitales se fusionan—añadió—para acaparar y explotar mejor la industria en que se emplean, ¿por qué no hemos nosotros de unirnos para contener á los burgueses en su explotación y procurar que nuestros esfuerzos tengan más recompensa que en la actualidad? Es verdaderamente degradante que los zapateros tengamos que solicitar trabajo cual si pidiéramos limosna, mientras los que nos explotan viven en magníficas moradas y gastan crecidas sumas en satisfacer toda clase de caprichos. Puso fin á su discurso haciendo algunas consideraciones sobre la huelga forzosa en que hoy se encuentran los zapateros de Palma, señalando como causa principal de ella la insurrección de Cuba.

Habló después el compañero Roca, deplorando la indiferencia con que algunos obreros ven las Sociedades de sus oficios, cuando ellas son las que han de mejorar su condición y poner al proletariado en estado de romper las cadenas que le sujetan. Si los grandes capitalistas—dijo—, sin tener en cuenta sus opiniones carlistas ó republicanas, se asocian para explotar las vías férreas, las marítimas y otras industrias, ¿por qué los trabajadores no hemos de formar una masa que sirva para contrarrestar el egoísmo patronal? Más razonamientos expuso este compañero en pro de la unión, dando fin á su discurso con un llamamiento á todos los obreros para que defiendan sus intereses y trabajen sin descanso por obtener su emancipación.

El compañero presidente resumió lo expuesto por los oradores y puso fin al acto pidiendo á los zapateros allí congregados y que no pertenecieran á la Sociedad se dieran de alta en ella.

En gran número acudieron éstos á la Mesa á inscribirse en las listas de la Sociedad.

Este buen resultado y los aplausos que obtuvieron todos los compañeros que usaron de la palabra, indican bien á las claras que este *meeting* ha sido provechosísimo para la causa del trabajo.—Por el Comité, BARTOLOMÉ BERTARD.

Al día siguiente de recibir esta correspondencia se nos ha notificado que un patrono—D. Pedro Bauza—, ya porque le sentara mal lo dicho en el *meeting* por Antonio Torres, operario de su casa, ó por tener prevención contra éste por ser un constante defensor de las doctrinas socialistas, le ha despedido, aunque no manifestándole claramente el motivo por qué lo hacía, sino echando mano del ardid de que no tiene trabajo.

Esta venganza, usual en muchos burgueses, lejos de dar al Sr. Bauza el resultado que se propone—debilitar en nuestro correligionario su cariño por los ideales emancipadores—lo que hace es fortificarle, pues tanto más se quiere una idea cuanto más se ve que aquella que se le opone es odiosa é injusta.

Quéjese luego el Sr. Bauza y los demás patronos que como él proceden de que los propagandistas del Socialismo ataquen duramente el proceder despótico que emplean con sus operarios.

Játiba, 29 de septiembre de 1895.

Al cardenal Sr. Sancha le ha dado la mania de arreglar la cuestión social, y, al efecto, se ha metido de golpe y porrazo en el modo y manera de hacerse las huelgas, publicando con este motivo una serie de cartas en el periódico carca-católico de esta ciudad *El Obrero Setabense*.

Dicho se está que al ocuparse en este problema dicho señor no iba á ponerse del lado de los obreros; por eso dice que las huelgas comprometen el orden público y la propiedad particular.

Ahora bien: las romerías y el rosario matutino, ¿no comprometen el orden público y la libertad? ¿no ocasionan motines y trastornos? ¿Por qué el Sr. Sancha, pastor de los borregos de la diócesis de Valencia, no prohibe estas huelgas carlistas? Por otra parte, ¿por qué el señor Sancha, en vez de recoger dinero para el pobrecito *compañero* preso en el Vaticano, no hace suscripciones para los huelguistas que, según dice, sufren privaciones sin cuento? Está visto que una cosa es predicar y otra ponerse enfrente de la clase á quien representa.

Si el Sr. Sancha sintiera verdadero amor por los trabajadores, desde el momento en que se declararon en huelga los tejedores de Alcoy se hubiera trasladado á dicha localidad á protegerlos de los atropellos é injusticias que con ellos cometieron las autoridades y los patronos, porque lo que aquellos compañeros reclamaban era justo y racional.

Pero en vez de hacer esto, el Sr. Sancha siguió disfrutando la vida tranquila y regalona que le proporciona su elevado puesto, dejando para otra ocasión su viaje á Alcoy, con objeto de recomendar, como ha hecho ya, la candidatura de su *hermano* en Jesucristo, el también amante de los obreros, Sr. Canalejas, ese *liberal* que pidió al Sr. Cánovas la destitución inmediata del gobernador de Alicante porque éste no había ordenado *in continenti* de declararse la huelga las cargas de caballería que mandó dar después contra los indefensos obreros.

Dice el Sr. Sancha que «la escuela católica está conforme en reprobar la ociosidad y reputarla como la fuente de todos los vicios...» ¿Dónde está, señor cardenal, el vicio y la ociosidad, en los que están 10, 12 y 14 horas en el taller, ó en los que se dedican á sacar ánimas del Purgatorio y se entretienen jugando al *inocente juego de damas* y otros por el estilo con sus amas de gobierno? Seguramente que entre los segundos.

En apoyo de su tesis contra las huelgas, cita á varios publicistas, todos, como es natural, contrarios á ellas, valiéndose de paso de este medio para insultar y calumniar á los socialistas. ¿Es así, Sr. Sancha, como cumple usted el precepto del Decálogo: «no levantar falso testimonio ni mentir»?

Y ya, puesto á ir contra la verdad, el arzobispo de Valencia reproduce un párrafo de uno de los disparatados artículos de *El País*, donde se insulta á infinidad de socialistas, entre ellos á Lassalle, Marx, Engels, Bebel y Liebknecht.

En realidad, el fin de D. Ciriaco al escribir las líneas á que me refiero no ha sido el combatir las huelgas, sino el recolectar algunas calumnias contra los socialistas para hacer creer á los pocos trabajadores que lean *El Obrero Setabense* que los defensores de la emancipación humana son unos simples vividores, cuando no otra cosa peor.

Pero esa burda habilidad no le dará frutos al señor Sancha. Contra el Socialismo no puede prosperar nada: ni las encíclicas del papa, ni la fuerza de las bayonetas, ni las condenas de los Tribunales, ni las argucias de los falsificadores de la verdad, ni las venenosas segregaciones de los reptiles laicos y clericales.

Su fuerza es tal, que contra todo puede. Y pese á los que amontonan riquezas á costa del trabajo ajeno y á los que en nombre de Dios y de la ley amparan y defienden ese despojo, el Socialismo avanzará más cada día, hasta conseguir su total triunfo.—EL CORRESPONSAL.

El miércoles 9 del corriente habrá empezado nuestro querido amigo Iglesias á extinguir la condena de cuatro meses y un día de arresto que se le ha impuesto por delito de injurias á la autoridad.

Nosotros, que encontramos injusta la sentencia con que ha honrado á Iglesias la Audiencia de Málaga, al dar cuenta de su entrada en la cárcel lo hacemos constar así y que nuestras simpatías y nuestro cariño están al lado de tan querido y valiente camarada, como lo estarán también las de los socialistas y las de todos los hombres de recta conciencia.

—

A nuestros correligionarios Andrés Paz y Antonio Louro, de la Sociedad de Panaderos, no les admite ninguna clase de fianza el juez encargado de la causa que se les sigue con motivo de la última huelga.

¿Tan atroz es el delito que han cometido para que el juez emplee con ellos tan inusitados rigores?

—

Se ha encargado de la dirección de EL SOCIALISTA, mientras dure la prisión de nuestro amigo Iglesias, nuestro compañero de redacción Pascual Simal.

Todos aquellos que deseen mantener correspondencia con Iglesias pueden dirigirse á Rafael Salinas, Polvorita, 15, ó á esta Administración.

La suscripción para la Caja Central que publicamos más adelante corresponde á los meses de julio, agosto y septiembre.

Hemos recibido el primer número de la revista *Ciencia Social*, que se publica mensualmente.

Le agradecemos la atención y queda establecido el cambio.

Por falta de espacio aplazamos para el próximo número la publicación de correspondencias de Mataró, Sestao y Málaga y algunas noticias.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN DE MANRESA

Esta Agrupación celebrará reunión general ordinaria el domingo 13 del corriente, á las tres de la tarde, para discutir el siguiente orden del día:

1.º Lectura del acta de la anterior.
2.º Idem de las cuentas del tercer trimestre y nombramiento de una Comisión revisora.
3.º Gestión del Comité.
4.º Movimiento de afiliados.
5.º Lectura de comunicaciones.
6.º Proposiciones de los afiliados.

Siendo de interés los asuntos que han de tratarse, encarecemos á todos la más puntual asistencia.

Manresa, 6 octubre de 1895.—P. la A., EL COMITÉ.

AGRUPACIÓN DE BARCELONA

Se convoca á todos los afiliados á la asamblea general ordinaria que se celebrará el sábado 12 del corriente, á las nueve de la noche, en el local social, Guardia, 9, 1.º, para tratar asuntos de muchísimo interés.

Lo que se publica para conocimiento de los afiliados, recomendando su asistencia.

Barcelona, 6 de octubre de 1895.—CARLOS MENCERRÉ, *secretario*.

AGRUPACIÓN DE SANTIAGO

La Agrupación de esta localidad celebrará junta general el 13 del que rige, á las cuatro de la tarde, para cumplir con lo prescripto en el artículo 9.º de la Organización general del Partido Socialista Obrero.

Se suplica la asistencia de todos los compañeros.—JOSÉ SILVA, *secretario*.

UNION GENERAL DE TRABAJADORES

COMITÉ NACIONAL

La Sociedad federada de Tintoreros de Valencia sostiene desde hace siete semanas una huelga parcial por defender el

derecho de asociación, que un obstinado burgués pretende cercenar.

El Comité recomienda á las Secciones procuren auxiliar á la Sociedad expresada enviando donativos voluntarios á nombre del compañero José María Soto, calle de las Almas, número 7, Centro Obrero, Valencia.

Barcelona, 4 de octubre de 1895.—Por acuerdo del Comité, ANTONIO GARCÍA QUEJIDO, *secretario*.

MOVIMIENTO POLITICO

ESPAÑA

Elche.—Los correligionarios de esta localidad manifiestan el disgusto que les ha causado la condena infligida á nuestro amigo Iglesias.

A la par nos hacen saber su sentimiento por la muerte de Engels y su protesta por la conducta calumniosa de *El País* y otros periódicos.

FRANCIA

La situación de Carmaux ha llegado á su período agudo. Rességuier, apoyado incondicionalmente por las autoridades, quiere á todo trance romper la unión de los trabajadores.

Días pasados, y dando á entender que tenía personal para reanudar el trabajo, puso en conocimiento de los huelguistas que los que no se presentasen en la fábrica, aceptando las condiciones que él había señalado hace algunas semanas, podían considerarse despedidos para siempre.

La amenaza produjo tal efecto en los vidrieros, que *uno* de ellos, hombre desacreditado entre sus compañeros, respondió á tan indigno llamamiento. Los demás, todos los demás, no salieron de sus casas.

Las autoridades han disuelto una reunión de huelguistas y varios compañeros y una compañera han sido presos so pretexto de atentar contra la libertad del trabajo. El Tribunal de Albi ha condenado á tres meses de prisión al compañero Belin, que no ha cometido delito alguno. Se esperan otras condenas tan injustas cemo ésta.

Jaurès, que se encontraba fuera de Carmaux dando conferencias á favor de los huelguistas, ha vuelto inmediatamente al lado de ellos para ayudarles á contrarrestar los atropellos de las autoridades. Gérault-Richard también ha ido allí con igual propósito. Uno y otro han escrito una carta al jefe del Gobierno participándole que las autoridades han anulado el derecho de reunión y cometido otros atropellos, de los cuales, reservándose el derecho de juzgarlos en cuanto se abran las Cámaras, protestan con toda energía.

La recaudación de fondos para los vidrieros continúa con igual interés que en semanas anteriores.

La colecta hecha en el *meeting* de Lyon, al que asistieron 5.000 personas, ha ascendido á cerca de 2.000 francos.

La Petite République lleva ya recaudados más ds 55.000.

Ante la actitud descaradamente provocativa de las autoridades, los diputados socialistas se proponen hacer una campaña sumamente enérgica contra Rességuier y sus auxiliares.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—La Sociedad de Obreros panaderos tiene abierta una suscripción para socorrer á los compañeros que están sufriendo prisión con motivo de la huelga última.

Los que deseen entregar cantidades para dicho objeto se dirigirán a la Secretaría de la Sociedad, Jardines, 20, 2.°, todos los días, de ocho á diez de la noche.

Valencia.—El séptimo Congreso de la Federación Tipográfica, celebrado en esta ciudad los días 28, 29 y 30 del pasado septiembre ha tomado, entre otros, los siguientes principales acuerdos:

Que las Sociedades que componen la Federación sigan abonando la misma cuota que hasta aquí, por haber retirado el delegado por Madrid la proposición reduciendo dicha cuota federal; que las Secciones quedan en libertad de adherirse ó no al Partido Socialista Obrero, en consonancia con lo resuelto por el último Congreso de la Unión General de Trabajadores; que las Secciones que sin causa justificada dejen de abonar durante tres meses consecutivos la cuota federal serán dadas de baja en la Federación, y que los Congresos se celebren cada tres años, en vez de dos, como hasta al presente.

También se aprobó la conducta del Comité Central durante el último ejercicio y la del delegado de la Federación al tercero y cuarto Congresos de la misma; que el lugar donde ha de verificarse el octavo de la Federación se determine seis meses antes de su celebración por votación de las Secciones á propuesta del Comité Central, y que éste siga residiendo en Madrid.

En la última sesión leyéronse telegramas de adhesión al Congreso de varias Secciones y una comunicación del Comité de la Unión General de Trabajadores.

La Sociedad Tipográfica de Valencia obsequió á los delegados de la Federación con un te fraternal, al que asistieron muchos compañeros de la localidad, acompañados de sus esposas é hijos, todos los cuales dieron grandes muestras de aprobación á los discursos pronunciados por los compañeros de la localidad y delegados al Congreso, que pusieron de relieve la importancia de la asociación como medio de preparar á los trabajadores para que ingresen en el campo político á fin de alcanzar su completa emancipación.

El acto resultó muy lucido, contribuyendo á su mayor atractivo un excelente sexteto, que ejecutó escogidas piezas, entre ellas el *Himno Socialista*.

BÉLGICA

Los patronos metalurgistas de Gante, instigados por Van den Kerkhove, dueño de la casa donde se han declarado en huelga los operarios, han decidido cerrar sus establecimientos y no admitir á la gente hasta que vuelvan aquéllos al trabajo. El objeto de ese acuerdo es quitar recursos á los huelguistas para rendirlos por hambre.

Los metalurgistas de Bruselas envían auxilios á sus compañeros de Gante. Lo mismo hacen los trabajadores de los otros oficios de la capital de Bélgica.

Lo mismo los huelguistas voluntarios que los forzosos están dispuestos á resistir hasta que el patrono Van den Kerkhove atienda las reclamaciones de sus operarios.

En el *Vooruit* se ha celebrado un gran *meeting*, donde después de hacer los oradores una crítica severísima de los patronos que quieren rendir por hambre á los obreros, han propuesto diversos medios para atender al sostenimiento de éstos.

El *Vooruit* ha hecho ya dos donativos para los metalurgistas y los tejedores, uno de 2.000 francos y otro de 5.000.

El Consejo General del Partido Obrero ha publicado un llamamiento pidiendo recursos para los metalurgistas.

Los tejedores han celebrado también una reunión en la que han decidido mantener su huelga hasta que se dé satisfacción á sus peticiones.

Esta actitud resuelta ha hecho que los dueños cedan.

La victoria de estos compañeros ha sido completa.

PARA LA CAJA CENTRAL

Madrid: S. González, 0,10.—J. C. López, 3.—Varios, 0,20. Lumbreras, 0,95.—A. Ortiz, 0,25.—N. Cañabate, 0,50.—J. B. Justo, 5.—Un socialista, 3.—Rovira, 1,80.—M. Jimeno, 0,55. C. Rubio, 0,50.—J. Martínez, 0,40.—M. Pazos, 0,50.—M. Hernández, 0,85.—P. Iglesias, 0,50.—Total, 18,10 pesetas.

Gijón: Agrupación Socialista, 5 pesetas.

Manresa: J. Rubinat, 1.—R. Cuñé, 1.—Total, 2 pesetas.

Tortosa: Alemany, 0,40.—Miravalles, 0,40.—Vallcorba, 0,40.—Total, 1,20 pesetas.

León: I. de la Fuente, 0,50.—F. Mori, 0,50.—Total, 1 peseta.

Tarragona: J. Pijoán, 0,25 pesetas.

Valladolid: F. Martínez, 0,25.—S. Asensio, 0,25.—P. Casanovas, 1.—C. del Valle, 0,10.—B. Rodríguez, 0,10.—F. Casero, 0,25.—R. Cabello, 0,50.—J. Aróstegui, 0,10.—E. Díez, 0,40.—P. García, 0,25.—A. Avila, 0,25.—R. Hernández, 0,25. Total, 3,90 pesetas.

Almería: Godoy, 1 peseta.

Fuentecén: M. Guijarro, 0,25 pesetas.

La Coruña: J. Rodríguez, 0,25 pesetas.

Palencia: M. Arroyo, 3 pesetas.

Orense: J. Cuiñas, 0,50.—J. Cuiñas (hijo), 1.—Total, 1,50 pesetas.

Cala de Benagalbón: A. López, 0,35 pesetas.

La Arboleda: E. Arnáiz, 0,30.—A. García, 0,25.—N. Rebolledo, 0,10.—M. Pérez, 0,25.—J. Prieto, 0,25.—A. Hernández, 0,10.—F. Alonso, 0,50.—F. Prieto, 0,50.—Varios compañeros, 1.—F. Martínez, 0,50.—C. Montoya, 0,50.—Agrupación Socialista, 0,75.—Total, 5 pesetas.

Burgos: A. Iñigo, 0,75.—M. Lara, 1,70.—E. Osma, 0,30. J. Sáiz, 0,15.—P. Lucio, 0,20.—C. Ventura, 0,25.—J. Erasun, 0,20.—C. Martínez, 0,20.—A. Iturralde, 0,10.—M. Castellanos, 0,10.—F., 0,25.—A. Santa Olalla, 0,15.—F. Regueira, 0,15. Total, 4,50 pesetas.

El Ferrol: J. P. Cortés, 0,50.—F. F., 0,15.—J. Montero, 0,10.—G. Ferrer, 0,05.—E. Pérez, 0,10.—F. Ferreiro, 0,25. Total, 1,15 pesetas.

Málaga: S. E., 1 peseta.

Total de esta lista, 49,45 pesetas.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Chantada.—J. N.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin noviembre.

León.—X.—Recibidos 25 céntimos de cinco ejemplares del número pasado.

Alicante.—R. C.—Recibidas 4 pesetas de la suscripción de J. R. hasta fin noviembre.

Bilbao.—LA LUCHA DE CLASES.—Recibida 1 peseta de la suscripción de J. B. hasta fin junio. Se mandan de nuevo los 14 «Colectivismos» y los 10 ejemplares de la «Miseria». Tened en cuenta que el precio de algunos folletos es menor al por mayor. Dad por recibido lo que adeude J. R., de Alicante; 1 peseta de F. B., de Madrid; 2 de J. M., 2 de J. C. y 2 de la Agrupación, de Sitges.

Málaga.—F. J.—Recibidas por conducto de S. 3 pesetas de paquetes hasta el número 485.

San Esteban de Nogales.—S. V.—Recibida por conducto de LA LUCHA DE CLASES 1 peseta de su suscripción hasta fin noviembre.

Palma de Mallorca.—F. G.—Recibidas 40 pesetas: 35 de paquetes hasta el número 493 y 5 para el C. N. Se enviaron tres retratos pequeños que le faltan.

Córdoba.—M. J.—Se hizo lo que pedía.

León.—J. M.—Recibidas 2 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin noviembre, 0,30 de 6 números y el resto para la C. C.

La Bisbal.—S. V.—Recibidas 2 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin diciembre y 1 de un «Socialismo y ciencia».

Bilbao.—LA LUCHA DE CLASES.—Remitid una suscripción á Domingo Villaveirán, Guzmán el Bueno, 10, portería, Madrid, y dad por recibido el importe de un trimestre.

Logroño.—A. D.—Recibidas 14,42 pesetas: 9 de paquetes hasta el número 499, 2,40 para la «Biblioteca» y el resto para lo que indica. Se hace lo que pide.

Santiago.—J. S.—Recibidas 16 pesetas de paquetes hasta el número 500.

Valencia.—S. P.—Se mandan 6 «Socialismo y ciencia» y 6 retratos pequeños

Berga.—J. P.—Recibidas 4 pesetas: 2 de vuestras suscripciones hasta fin diciembre y 2 para la «Biblioteca».

Villanueva del Grao.—J. M. S.—Recibidas por conducto de A. 12 pesetas: 6 de paquetes hasta el número 486, 1 de la A. S., 1 de V. G. y 2 de L. E. hasta fin diciembre y 1 de J. V. hasta fin septiembre.

Alicante.—J. E.—Recibidas 5 pesetas: 4 de su cuenta y 1 de C. E. hasta fin noviembre.

Villafranca de los Barros.—J. C.—Recibidas 4 pesetas de su suscripción hasta fin octubre.

Alicante.—M. A.—Recibidas 13,85 pesetas: 12,50 de paquetes hasta el número 499, 1 de C. F. y 0,35 de un retrato pequeño. Se mandan dos ejemplares más.

Málaga.—R. S.—Se sirvió un «Socialismo y ciencia».

Córdoba.—M. J.—Se han enviado tres «Estatutos».

Gijón.—M. V.—Se mandan 30 «Programas». Cuando recibamos las 37,29 pesetas publicaremos la liquidación.

Mataró.—J. R.—Recibidas 26 pesetas: 20 de paquetes hasta el número 499 y 6 para la «Biblioteca».

Sitges.—J. D.—Recibidas por conducto de B. 22,50 pesetas: 12 de paquetes hasta el número 499, 1 de J. C. hasta fin diciembre, 0,20 de una «Controversia», 0,70 de dos retratos, 1,50 para la «Biblioteca», 6 para LA LUCHA y el resto á su favor, pues no hay ejemplares del folleto que pide. Se manda una alegoría en colores.

Importa lo consignado en este número de paquetes y suscripciones	112'05
Idem por 1 «Controversia»	0,20

Imprenta de F. Cao y D. de Val, Platería de Martinez, 1.

MENSAJES É INFORMES 10)

PRESENTADOS

AL CONGRESO INTERNACIONAL DE ZURICH

socialista de las cooperativas de trabajo entre los obreros campesinos. También triunfaron otras candidaturas simpáticas á nuestro movimiento; pero el Partido no puede considerarlas como victorias suyas, y sí únicamente como síntoma favorable al progreso de nuestras ideas, por no haber aceptado el principio de la lucha de clases. En Imola, por el contrario, hemos sufrido una sensible derrota. Andrea Costa, antiguo internacional y durante mucho tiempo el único diputado francamente socialista en la Cámara italiana, fué vencido por muy pocos votos de mayoría, que nuestros adversarios obtuvieron empleando los procedimientos más escandalosos y corruptores.

En las elecciones administrativas parciales de estos últimos meses los resultados han sido más importantes que los de las elecciones políticas ó legislativas. En Turín, Milán, Bérgamo, Cremona, Pavía, Broni, Stradella, Como, y en muchos Municipios de la Emilia, la Toscana, etc., y aun de Sicilia, hubo gran número de triunfos morales, logrando en algunos puntos los candidatos del Partido la mayoría de los sufragios. Lo que más importa en estas campañas, la propaganda, hízose con suma actividad y gran acierto. Las derrotas de algunos candidatos socialistas tuvieron más valor é importancia que si hubiesen sido victorias.

Al mismo tiempo que nuestros esfuerzos y nuestra actividad nos valían las simpatías y las felicitaciones de los Partidos Socialistas de las naciones más adelantadas, el sentimiento de solidaridad internacional hacía grandes progresos en nuestras filas. En todo hecho importante realizado por los trabajadores de otros países hemos afirmado nuestra solidaridad con ellos por lo menos con mensajes de adhesión y de cariño; habiendo enviado nuestro óbolo á los huelguistas de Carmaux y á los socialistas de Alemania con motivo de su última campaña electoral.

No terminaremos esta rápida reseña de la acción de nuestro Partido sin hacer mención de la Prensa Socialista, que nos ayuda poderosamente y que es la voz fiel y animosa en todos nuestros combates. Hemos citado ya la *Crítica Social*, revista ilustrada y científica, que analiza las cuestiones complicadas y hace simpática nuestra causa á los elementos intelectuales y generosos de la burguesía que rompen atrevidamente con el espíritu de clase y se pasan á nuestro campo; mencionaremos también la *Lucha de Clases*, órgano central y principal sostén del Partido; igualmente debemos citar, para no ser injustos, un gran número de pequeños periódicos semanales que, dada la naturaleza eminentemente regional de nuestro país, son de una utilidad incontestable para las ideas emancipadoras: la *Justicia*, de Reggio-Emilia; el *Eco del Pueblo*, de Cremona; *El Trabajador Comasco*, de Como; *El Grito del Pueblo*, de Turín; *El Pueblo*, de Bérgamo; *El Trabajador Bresciano*, de Brescia; *La Luz*, de Correggio; *La Palabra*, de Imola; *El Despertar*, de Forlí; *El Colectivista*, de Rávena; *La Palanca*, de Colla de Elsa; la *Justicia Social*, de Palermo; *La Mar*, de Trapani; *La Lima*, de Oneglia; *El Pensamiento*, de San Remo; *El Siervo*, de Módena; el *Adelante*, órgano de los tipógrafos socialistas, y *El Albañil*, de Milán.

Todos estos periódicos, resultado de la constitución del Partido, contribuyen eficazmente á dar unidad al mismo y propagan de un modo admirable los principios del Socialismo revolucionario.

VII

MOVIMIENTO CORPORATIVO.—CÁMARAS Ó BOLSAS DEL TRABAJO. SOCIEDADES DE RESISTENCIA, DE SOCORROS MUTUOS Y COOPERATIVAS.

Al lado del movimiento político del Partido tenemos el movimiento de la organización profesional, que tiene relación con el primero y le ofrece terreno favorable á su propaganda. Este movimiento, desde hace algunos años, tiende á concentrarse en las Cámaras ó Bolsas del Trabajo, que se propagan con rapidez de ciudad en ciudad, obteniendo, en la mayor parte de los casos, subsidios de los Ayuntamientos, y que antes de poco se crearán en las poblaciones rurales.

Las Bolsas del Trabajo—institución ideada por nuestros compañeros de Francia—, que centralizan y coordinan el funcionamiento de diferentes Sociedades, no tendrán ni podrán tener una acción directamente política. Pero, sirviendo de intermediario entre la oferta y la demanda de trabajo; regularizando esta oferta y facilitando la colocación del obrero; organizando las Sociedades de oficio allí donde no existen; ayudando á la formación de cooperativas de producción y de Comités de árbitros; facilitando la elección de delegados que traten con los patronos, los Municipios y el Estado, y, sobre todo, poniendo en contacto á unos obreros con otros en un mismo sitio, en un local propio, donde puedan adquirir instrucción, recibir consejos en caso de necesidad y algunas veces socorros, las Bolsas del Trabajo desarrollan en los trabajadores el sentimiento de su solidaridad y de su fuerza, y desde este punto de vista contribuyen poderosamente á la obra del Partido Socialista.

En este momento, nuestras Cámaras del Trabajo, constituídas ó á punto de constituirse, todas federadas